TECHNICKÁ UNIVERZITA V LIBERCI
Fakulta přírodovědně-humanitní
a pedagogická

La imagen de la postguerra en La Colmena y Nada

Bakalářská práce

Studijní program: B7507 – Specializace v pedagogice
Studijní obory: 7504R300 – Španělský jazyk se zaměřením na vzdělávání
7507R036 – Anglický jazyk se zaměřením na vzdělávání

Autor práce: **Michaela Vaníčková**
Vedoucí práce: PhDr. Jaroslava Marešová, Ph.D.

Liberec 2018

TECHNICAL UNIVERSITY OF LIBEREC
Faculty of Science, Humanities
and Education

The image of the post-war period in La Colmena and Nada

Bachelor thesis

Study programme: B7507 – Specialization in Pedagogy
Study branches: 7504R300 – Spanish for Education
7507R036 – English for Education

Author: **Michaela Vaníčková**
Supervisor: PhDr. Jaroslava Marešová, Ph.D.

Liberec 2018

Technická univerzita v Liberci
Fakulta přírodovědně-humanitní a pedagogická
Akademický rok: **2016/2017**

ZADÁNÍ BAKALÁŘSKÉ PRÁCE

(PROJEKTU, UMĚLECKÉHO DÍLA, UMĚLECKÉHO VÝKONU)

Jméno a příjmení:	**Michaela Vaníčková**
Osobní číslo:	**P15000413**
Studijní program:	**B7507 Specializace v pedagogice**
Studijní obory:	**Španělský jazyk se zaměřením na vzdělávání**
	Anglický jazyk se zaměřením na vzdělávání
Název tématu:	**La imagen de la postguerra en La Colmena y Nada**
Zadávající katedra:	**Katedra románských jazyků**

Zásady pro vypracování:

Práce bude porovnávat díla La Colmena a Nada v různých aspektech. Hlavním cílem práce bude analýza způsobu vykreslení poválečné situace, porovnání postav z obou děl a jejich situací. Díla jsou významná pro zachycení prázdna po skončení občanské války. Obě díla spojuje poválečné období, které se vyznačuje nouzí a zbídačenými lidmi. Práce pojedná o politické situaci po občanské válce ve Španělsku, vlivu náboženství na společnost a ekonomické situaci.

Rozsah grafických prací:

Rozsah pracovní zprávy:

Forma zpracování bakalářské práce: **tištěná/elektronická**

Jazyk zpracování bakalářské práce: **Španělština**

Seznam odborné literatury:

CELA, Camio José, 1990. La Colmena. Madrid: Castalia. Clásicos castalia. ISBN 84-7039-436-3.
KRČ, Eduard, 2008. Dějiny a kultura Španělska. Liberec: Technická univerzita. ISBN 978-80-7372-337-8.
LAFORET, Carmen, 1984. Nic. Praha: Odeon. ISBN 01-047-84.
PRESTON, Paul, 2001. Franco. Praha: BB art. ISBN 80-7257-619-4.
UBIERTO, Antonio, et al., 2007. Dějiny Španělska. Praha: Lidové noviny. ISBN 978-80-7106-836-5.

Vedoucí bakalářské práce: **PhDr. Jaroslava Marešová, Ph.D.**
Katedra románských jazyků

Datum zadání bakalářské práce: **16. prosince 2016**

Termín odevzdání bakalářské práce: **15. června 2018**

prof. RNDr. Jan Picek, CSc.
děkan

L.S.

doc. Mgr. Miroslav Valeš, Ph.D.
vedoucí katedry

V Liberci dne 16. prosince 2016

Prohlášení

Byla jsem seznámena s tím, že na mou bakalářskou práci se plně vztahuje zákon č. 121/2000 Sb., o právu autorském, zejména § 60 – školní dílo.

Beru na vědomí, že Technická univerzita v Liberci (TUL) nezasahuje do mých autorských práv užitím mé bakalářské práce pro vnitřní potřebu TUL.

Užiji-li bakalářskou práci nebo poskytnu-li licenci k jejímu využití, jsem si vědoma povinnosti informovat o této skutečnosti TUL; v tomto případě má TUL právo ode mne požadovat úhradu nákladů, které vynaložila na vytvoření díla, až do jejich skutečné výše.

Bakalářskou práci jsem vypracovala samostatně s použitím uvedené literatury a na základě konzultací s vedoucím mé bakalářské práce a konzultantem.

Současně čestně prohlašuji, že tištěná verze práce se shoduje s elektronickou verzí, vloženou do IS STAG.

Datum:

Podpis:

Poděkování

Ráda bych poděkovala Mgr. Jaroslavě Marešové, Ph.D. za odborné vedení práce, vstřícnost při konzultacích a cenné rady, které mi pomohly zkompletovat tuto práci. Mé díky patří i ostatním, kteří mi byli oporou po celou dobu studia.

Anotace

Hlavním cílem této bakalářské práce bude porovnat a analyzova v různých aspektech díla *La colmena* Camila José Cely a *Nada* Carmen Laforetové. Práce se zaměří na porovnání postav z různých hledisek, porovnání děje a prostředí, ve kterém se postavy nacházejí. Obě díla jsou spojena poválečným obdobím, které je charakteristické svou prázdnotou, špatnými životními podmínkami, nemocemi a zbídačenými lidmi, kteří postrádají smysl života. Práce také nastíní ve své teoretické části politickou situaci po občanské válce ve Španělsku, s čímž se pojí také pojednání o ekonomické a sociální situaci.

Klíčová slova: *Nic*, *Úl*, Španělská občanská válka, Franco, poválečný román

Abstract

The main aim of this bachelor thesis is to compare and to analyse in different aspects two literary work *La colmena* by Camilo José Cela and *Nada* by Carmen Laforet. The final work will focus on the comparison of the characters from different points of view then compare plots and surroundings in which the characters live. Both works are connected with a post-war period which is characteristic for its emptiness, bad living conditions, diseases and ruined people who are missing the meaning of their lives. In the theoretical part of this work will be mentioned the political situation after The Spanish Civil War which is also related with the economical and social situation.

Key words: *Nada*, *La colmena*, The Spanish Civil War, Franco, post-war novel

Sinopsis

El objetivo de este trabajo final es observar y analizar en diferentes aspectos las obras de Camilo José Cela, *La colmena* y *Nada* de Carmen Laforet. El trabajo se especializará en la comparación de los personajes en varios aspectos, compara el argumento y el ambiente en los que los personajes se mueven. Ambas obras están conectadas por el período de la posguerra que es característico por un vacío, las condiciones de la vida, las enfermedades y la gente empobrecida que no tiene ningún objetivo para vivir. En su parte teorética el trabajo también indica la situación política después de la Guerra Civil con la que está conectada también la situación económica y social.

Palabras claves: *Nada*, *La colmena*, La guerra civil española, Franco, la novela de la posguerra

Índice

Introducción 10

1 España después de la Guerra Civil 11

1.1 La situación política 11

1.2 La economía 14

1.3 La Sociedad 16

2 Literatura de la posguerra 20

2.1 La narrativa de la posguerra 20

2.2 Camilo José Cela 23

2.3 *La colmena* 25

2.4 Carmen Laforet 26

2.5 *Nada* 28

3 Comparación de las obras 30

3.1 El Título de las obras 30

3.2 Los Personajes 31

3.3 Ambiente 38

3.4 Argumento 43

4 Conclusión 48

Bibliografía 50

Introducción

Este trabajo trata de la situación después de la Guerra Civil en España en cuanto a la situación política, económica y social. La guerra civil tenía un impacto a todas las esferas de la vida y tuvo mucha influencia especialmente en la literatura que también forma el objetivo de mi trabajo. En la parte principal voy a comparar y analizar las obras *La colmena* de Camilo José Cela y *Nada* de Carmen Laforet en varios aspectos y, también, me centro en la vida de los autores y en las cosas que les influyeron.

El trabajo está dividido en tres partes. La primera parte se dedica a la situación política en España después de la Guerra Civil. Al principio mencionamos los intenciones de Franco, el impacto de la victoria y la siguiente división del estado. Consecuentemente esbozamos las condiciones, instrumentos y demandas con las que el régimen era mantenido. También mencionamos una mala situación económica donde, como el problema, mayor se consideraba la insuficiencia del abastecimiento que España no podía superar muchos años después. No obstante, los que experimentaban lo más el sufrimiento era especialmente la gente común que vivía en condiciones terribles, y por lo tanto, es mencionado en este trabajo también.

En la segunda parte nos acercamos al tema de la literatura en la que se pueden hallar las huellas de la guerra. El tema mayor en la literatura se refirió a la guerra pero por la censura de entonces era complicado publicar libros. Sin embargo, se puede encontrar la división de la literatura en la que unos apoyaban al régimen y otros lo criticaban. Mencionamos varias corrientes que pertenecieron a esta época y a ellas colocamos los autores de las obras elegidas. Además, resumimos sus vidas con sus éxitos, caídas y un breve argumento de las obras seleccionados.

La última y principal parte del trabajo se dedica a la comparación de las obras *La colmena* y *Nada* en varios aspectos. Al principio se comparan los títulos de las novelas, continuando con un análisis de los personajes, basado en su definición directa o indirecta, comparamos las acciones, discursos, hechos o aspectos de los personajes. También analizamos el ambiente en el que se encuentran los personajes y observamos el impacto que tiene a ellos y como les influye en su comportamiento y sentimientos. La última parte del análisis se dedica a la comparación del principio y del final de las novelas, sus líneas temporales, mayores objetivos de las novelas que, por ejemplo, en *Nada* provocan ciertas situaciones y analizamos la estructura y desenlace de las obras.

1 España después de la Guerra Civil

Tres años de pobreza y matanza afectaron España con una fuerza increíble. La Guerra Civil que transcurrió en España en los años 1936–1939 tuvo un impacto destructivo y según Chalupa (2002, p. 6) era considerado como el primer acto de la Segunda Guerra Mundial. La causa de la Guerra Civil surgió de una mala situación económica que ya duraba demasiado tiempo y que tenía muchos problemas que no estaban resueltos. El general Franco iba a por la victoria desde el principio de la guerra, como menciona Ellwood en el libro *Franco*. Todo el esfuerzo mereció la pena y Franco ganó, consiguió la posición más alta y obtuvo también el poder político, el resultado fue el establecimiento de la dictadura militar. Los derrotados que no murieron en un campo de batalla se escaparon a Europa, América del Norte o Sur, la Unión Soviética o fueron encarcelados en España. Aunque la guerra terminó, seguían las crueldades de la sociedad y la división de la gente que se consideraba como una continuación de la guerra (Ellwood, 1999, p. 123). El mayor problema después de la Guerra Civil fue la economía como los problemas con la falta de comida, las cosas para la calefacción e la imposibilidad de comprar la comida de los países extranjeros a causa de los bancos quebrados. La sociedad estaba oprimida en muchos aspectos, sobre todo Ellwood (1999, p. 131) menciona la sustitución de lengua original por la lengua castellana o manifestaciones culturales como el baile, la música o las canciones.

1.1 La situación política

Desde el principio el general Franco (su nombre completo es Francisco Franco Bahamonde o Caudillo de España por la gracia de Dios) quería la caída de la Segunda República república, su herencia y la devastación del parlamento y los partidos políticos que fue justamente lo que salió bien, pero estaba ocultándolo del público con la explicación que la rebelión era la obligación militar. No le importaba qué medios iba a utilizar para obtener lo que quería y continuaba con su falta de respeto y brutalidad.

Con la victoria de Franco, según historiadores y politólogos, como escribe Chalupa (2002, p. 7) en el libro Las notas sobre la Guerra Civil (*Zápisky o válce občanské),* fue establecida la más larga y estable dictadura de todos los tiempos que continuaba también en los tiempos de la democracia general con el duro régimen

autoritario. En la "Nueva España" el poder absoluto residía en el Caudillo y existía solo un partido político en el que estaban los „españoles buenos". Con el paso del tiempo la dictadura se convirtió en una rivalidad de los grupos que representaban los centros de poder que formaba el espacio libre para la corrupción y Franco como siempre, no hizo nada contra ella, al contrario utilizó estas informaciones para aumentar su control sobre sus subordinados. (Chalupa, 2002, p. 102-104).

La Guerra dividió la gente en los ganadores y los vencidos o los buenos y los malos, esta aversión mutua duró aún mucho tiempo y Franco estaba de acuerdo con esta división. Después del fin de la guerra estaba al frente del Estado con el poder más alto, fue nombrado Jefe de Estado, Jefe de Gobierno y Generalísimo y no tenía ninguna intención de renunciar a esta posición por una razón – verse como una persona que puede cumplir la misión de mantener la unidad de España (Krč, 2008, p. 49).

Según Bachoudová (2000, p. 217) su régimen fue por mucho tiempo considerado como el ejemplo de los regímenes fascistas pero hoy es preferida la denominación de dictadura militar, como está mencionado en la introducción. En cambio, Chalupa (2002, p. 106) nombra su régimen como autoritario con rasgos totalitarios.

Uno de los rasgos del régimen fue el aumento de los oficiales, que estaban en la representación fuerte. La lealtad, que era una de las demandas, fue lo que tenían solo los soldados (Bachoudová, 2000, p. 217). Según Franco lo que era necesario fue el uniforme y la adaptabilidad a una forma violenta para la estabilidad del régimen. La consecuencia del establecimiento de este modelo brutal fue el renacimiento de los pensamientos liberal-democráticos, que eran los rasgos del sistema de gobierno anterior (Ellwood, 1999, p. 123).

El 8 de agosto de 1939 Franco publicó la *Ley de Jefatura* cuya función fue permitir declarar leyes sin ayuda o discusión con otra gente del gabinete, por esta razón el dictador no tenía miedo de amenazas y quedaba impasible ante otros miembros de alta posición (Bachoudová, 2000, p. 226). Además, utilizó otro recurso para controlar a la gente y al Estado – la propaganda. Mientras por un lado proclamaba y celebraba largos años de paz, por otro provocaba, a propósito, pensamientos relacionados con el sufrimiento de la guerra para así tener un dominio más fácil (Chalupa, 2002, p. 101).

No obstante, aún no era suficiente. El partido oficial, Falange Española de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista, creó sus propios comandos que trabajaban con la policía secreta y también lo controlaba todo en la vida de la gente común, gente a la que no dejaba casi ningún espacio para vivir libremente o expresar sus opiniones. Cada pueblo tenía sus guardias civiles que controlaban a la gente local. En las ciudades había más participantes, cada zona de residentes tenía a un representante, pero la base fue la misma. De esta manera, las personas se espiaban unas a otras. Según Ellwood (1999, p.124) esta fue una táctica que Franco utilizaba mucho en la lucha política.

Como Chalupa (2002, p.102) menciona, también la Iglesia perdió su independencia porque Franco la utilizaba para el proceso de estimación de validez de su régimen. Franco dominó la Iglesia – logró por fuerza el derecho a elegir la ocupación de puestos importantes en el país. No obstante, a la Iglesia le agradó que fuera destruida la masonería y el liberalismo ateo.

Aunque nadie esperaba un avenimiento del régimen con los derrotados (sobre todo al juzgar las represalias que aplicaba la dictadura) la brutalidad de los actos de Franco fue insospechada. Primero se mostró la venganza y las restricciones contra los republicanos y todos aquellos que les ayudaban o tenían un comportamiento sospechoso, lo que obligó a ese sector político a elegir entre huir del país o permanecer en él bajo el riesgo de sufrir una gran represión. Franco aprisionaba a los republicanos en unas condiciones terribles, de hecho, a causa de las miles de detenciones que se hicieron, creó campos de reclusión improvisados que estaban formados solo en un campo u otros sitios mediante una cerca y alambre de púas (Beevor, 2004, p.269). Los republicanos ya no tenían ningunas leyes y deberían subordinarse y obedecer. De algunos republicanos se abusaba en la construcción con un sueldo mínimo. Los que escaparon no vivían mejor, por ejemplo, en Francia estaban encerrados en campos de refugiados muy similares a los campos en España para recluir los prisioneros, es decir, áreas rodeadas con alambres de púas y vigiladas por soldados. Según diversas estimaciones, hasta tres millones de exiliados y refugiados españoles llegaron a territorio francés, lo que supuso una gran presión sobre el país. A pesar de ello, Francia supo usar esa situación a su favor, ya que parte de esos emigrantes españoles fueron reclutados para engrosar las tropas del ejército francés cuando empezó la Segunda Guerra Mundial en 1939. Estos españoles fueron adheridos a legiones, banderas de infantería o comandos de trabajadores (Beevor, 2004, p. 273).

En otros Estados no fue mejor, no querían aceptar a los refugiados de España. Un ejemplo terrible fue la Unión Soviética, debido a que se declaraba aliada de los republicanos pero al final ayudó solo con un poco de dinero y no quiso aceptar los refugiados (Beevor, 2004, p. 272).

En España la represión tenía una fuerte consecuencia. Las ejecuciones llenaban el programa diario. Según Beevor, Franco aun mencionaba que tenía una gran lista de millones de personas republicanas que habían cometido un crimen. La velocidad de las ejecuciones era más que preocupante. En esta época en las cárceles había sobre 213 000 miles de personas.

En las cárceles había condiciones pavorosas, la gente no tenía casi nada para comer o beber a causa del desorbitado número de reclusos. Los prisioneros tenían que someterse a ciertos requerimientos. Ciertos requerimientos, por ejemplo, Beevor menciona (2004, p. 270): "Los prisioneros fueron alineados y tenían que cantar *Cara al Sol*, el himno falangista o exclamar un eslogan nacionalista y saludar con el saludo fascista."[1]

El régimen de Franco empezó a suavizarse en el año 1947 cuando se publicó la *Ley de Sucesión en la Jefatura del Estado* (permitiéndole elegir a su sucesor) con la que Franco paró considerarse totalitario (Chalupa, 2002, p. 107). El aislamiento que durante muchos años había amenazado a España empezó a desaparecer con el esfuerzo de Franco que se dio cuenta que el aislamiento era muy peligroso. Al final, las fronteras de España se abrieron y el Estado se aceleró el proceso de integración (Krč, 2008, p. 49).

1.2 La economía

Por todo esto ya mencionado no es raro que Beevor (2004, p. 271) marque esta época como la más feroz en lo que se refiere a la hambre, sobre todo por culpa de una economía que estaba en fatales condiciones. Según los datos de Chalupa (2002, p. 102) la producción agrícola bajó unos 21 por ciento y la producción industrial bajó unos 31 por ciento.

[1] "Vězni byli seřazeni do řad a nuceni zpívat *Cara al Sol*, falangistickou hymnu, anebo provolávat nacionalistická hesla a zdravit při tom fašistickým pozdravem." (si no está marcado de otra manera, todas las traducciones son mías)

Ellwood (1999, p. 128) menciona que el mayor problema era el abastecimiento de los alimentos, combustibles y las sustancias de calefacción. Una de las consecuencias de la guerra fue la falta de productos agrícolas y a causa de la bancarrota de la caja del Estado y la subsiguiente imposibilidad de comprar los alimentos en el extranjero. La respuesta del Estado fue el establecimiento del sistema del racionamiento con el que la gente podía comprar un alimento básico como el pan, patatas, carne o huevos. También la gasolina y el carbón estaban racionados. Esta situación de insuficiencia en la que la gente vivía se mejoraba solo pausadamente. Por ejemplo la cantidad de carne consumida no alcanzó el mismo nivel anterior a la guerra hasta el año 1971 (Chalupa, 2002, p. 108).

A la precaria situación económica por la que pasaba el régimen de Franco había que sumarle la deuda contraída con muchos Estados. Especialmente con Italia, país al que tuvo que devolver 5 mil millones de liras y en lo que toca a Alemania tuvo el débito de 400 millones de marcos. En menor grado también debía a diversos bancos extranjeros que le habían prestado dinero al principio de la guerra (Beevor, 2004, p. 271).

Beevor (2004 p. 271) también menciona que más de la mitad de los vehículos fueron destruidos y algunas partes de ferrocarril. La tierra fértil fue devastada y se demolieron muchas ciudades y campos. En las mismas condiciones estaban el trigo y los animales domésticos de los que más de la mitad fue matada. La gente de mediana edad estaba encarcelada, se escapó o fue asesinada pero España necesitaba la mano de obra y como consecuencia de esto no la podía encontrar. Para la economía del país fue el mayor problema. Además hasta el año 1946 estuvo manteniendo al ejército permanente, un ejército que consumía un tercio del presupuesto.

Aun diez años después de la guerra los sueldos únicamente llegaban a la mitad del sueldo existente del año 1936. España continuó con el sistema de racionamiento pero esto no era suficiente ni para la demanda básica (Chalupa, 2002, p. 108). El problema era que la gente en las ciudades no tenía posibilidad de cultivar plantas agrícolas y por eso tenía que esperar mucho tiempo en las colas infinitas y a veces sin resultado debido, mientras que la gente que vivía en el campo se podía sostener con las plantas agrícolas que había cultivado. Por eso la mayoría de la gente necesitaba comprar cosas en el mercado negro donde los precios fueron significativamente altos. Con la aparición del

mercado negro se empezó a desarrollar la corrupción convirtiéndose en la mayor fuente de conflictos. Franco no lo resolvió y su actitud era más bien ingenua. Dejó que la propaganda oficial declarara que la insuficiencia de los alimentos emanó de la guerra y de la república pasada. A pesar de que la guerra causó el empeoramiento de la situación económica, el colapso total lo ocasionó Franco con sus órdenes y decisiones.

Una de las decisiones para la compensación del déficit económico era sustituir los productos extranjeros por los productos nacionales y un aumento de la exportación y la importación. Como ejemplo es mencionado que en lugar de la merluza se consumió *corbina* que se podía encontrar en el país. Franco quería sustituir lo más posible de las cosas básicas e insuficientes de las fuentes en su país (Ellwood, 1999, p. 128–129).

1.3 La Sociedad

La sociedad española sufrió una pérdida grave durante La Guerra Civil. La pobreza, la miseria y las enfermedades fueron algunos de los mayores rasgos que caracterizaban todos los días después de la guerra.

El número de las víctimas de la guerra fue muy alto, los números más detalladas los menciona Chalupa (2002, p. 101) en su libro: "Casi medio millón de muertos, más de cuarto de millón emigrantes políticos, 250 000 unidades residenciales (del cálculo total de 6 millones) destruidos totalmente, otros 250 000 dañados seriamente […]"[2] Es necesario mencionar también a los prisioneros políticos, cuyo número alcanzó unos 26 000 hacia la mitad de los años cuarenta (Ellwood, 1999, p.124). Por el contrario, en el libro de Bachoudová (2000, p. 217–218) se puede encontrar una entrevista con Jorge Semprun el cual dedicó su vida a luchar contra el régimen. En dicha entrevista, ofrece un punto de vista diferente al mencionar que la represión franquista fue muy brutal, pero no tanto como la represión de Stalin. Según él, el régimen de Franco se saldó con cientos o miles de víctimas pero no en millones y los prisioneros pasaban años en la cárcel pero también podían vivir la vida política y obtenían unos paquetes, se podían comunicar con el mundo a su alrededor o tenían un receptor de radio. Su conclusión es que el sufrimiento de España no fue el peor del siglo 20. Otros datos de víctimas son mencionados en el libro de Beevor (2004, p. 269) donde el número de ejecuciones y

[2] "Téměř půl milionu mrtvých, více než čtvrt milionu politických emigrantů, 250 000 bytových jednotek (z celkového počtu 6 milionů) zcela zničeno, dalších 250 000 pak vážně poškozeno, […]"

asesinatos políticos se acerca a 200 000 entre los años 1939–1943. Después de estos números altos no es de extrañar, que además, el número de prisioneros encarcelados inmediatamente después de la guerra fuera 213 000 mil.

También es posible encontrar otros asuntos crueles y humillantes. La gente era perseguida por los pensamientos republicanos. Los agentes falangistas y la policía algunas veces incluso recibían ayuda de ciudadanos afines al bando ganador que, en su búsqueda de venganza, denunciaban a conciudadanos sospechosos de apoyar ideas y valores republicanos Por ejemplo, una mujer anciana fue obligada a limpiar las calles de su pueblo con una escoba, llevando un despectivo cartel que decía "Soy roja" como castigo. Pero el único crimen que esa mujer había cometido para recibir ese trato despectivo y humillante era el mero hecho de ser madre de un hijo leal al partido comunista en la época anterior al régimen franquista (Ellwood, 1999, p. 123).

El que quisiera ser parte de la nueva sociedad, tuvo que aceptar el nuevo sistema de valores. Para que la gente pobre tuviera el derecho de acceder a las papeletas de alimentos, tuvieron que subordinarse a las condiciones del régimen. Tuvieron que demostrar que eran leales al régimen mediante confirmaciones oficiales o con una carta firmada por la persona que ya era leal al régimen. Por esta declaración después podían trabajar y obtener otras cosas importantes para vivir. En este sistema se desarrolló gradualmente la corrupción porque se estableció bajo las órdenes de ciertas personas y no en las condiciones generales o sus méritos (Ellwood, 1999, p. 125).

Por culpa de una hambruna que afectaba a gran parte de la población, la mortalidad de los niños en zonas muy afectadas fue cincuenta veces más alta que antes de la guerra y entre los pobres se extendieron las enfermedades, siendo ejemplo de ello la tuberculosis, que causó muchas muertes (Chalupa, 2002, p. 108). A pesar de esta crisis, de España salían trenes con alimentos hacia Alemania con denominación de alimentos sobrantes, con el fin de pagar sus deudas (Beevor, 2004, p. 271). En esta época las diferencias entre los pobres y los ricos fueron mayores en comparación al oeste de Europa y crecían continuamente. Sin embargo, los propagandistas del régimen se jactaron que España cuidaba de sus trabajadores más pobres. El código laboral fue publicado en el año 1938 y prometió que volvería la justicia, garantizaría los salarios mínimos, las vacaciones pagadas, la seguridad social, suplementos familiares. También aseguraba que los agricultores obtendrían un campo para mantenerse y una protección

del Estado de la explotación de los labradores. Pero fueron solo palabras, la realidad fue muy distinta. La realización de estos términos terminó solo con un cumplimiento de un punto de toda la lista – la protección del patrimonio (Chalupa, 2002, p. 108).

Con la dictadura franquista empezó una época difícil para las mujeres. Según Chalupa (2002, p. 109) en primer lugar se empeoró el acceso al mercado laboral para ellas, a veces era imposible encontrar un trabajo. Las mujeres eran en esta época clasificadas como los ciudadanos de baja categoría. "Según el derecho laboral del franquismo, las mujeres casadas tuvieron que abandonar sus empleos y recibieron una recompensa que se llamaba *dote,* en casos excepcionales podían trabajar pero necesitaban un permiso específico de su marido. De este modo las mujeres debían estar sujetas a su hogar y subordinadas incondicionalmente a sus maridos." (Chalupa, 2002, p. 109).[3] Las mujeres tenían menos libertades. En primer lugar si las casadas que quisieran viajar, comprar un inmueble o fundar una cuenta, necesitaban el permiso de su marido. En segundo lugar no podían ni decidir libremente sobre su propiedad. En cambio, a los hombres se les dejó vía libre casi por completo. Chalupa en su libro (2002, p. 109) menciona el caso de un hombre que fue castigado al exilio tras haber matado o herido a su esposa o al amante de esta. El castigo por asesinato fue el exilio del que no se especificó ni el lugar ni la duración, sin embargo, no recibió penalización por herir ligeramente a su adúltera mujer. No obstante, el código no mencionaba nada cuando el adulterio era cometido por el hombre. En la España de Franco el hombre era más importante que la mujer, llegándose a extremos ridículos como, por ejemplo, otorgar el Premio de Natalidad a los padres. De hecho, para poder conceder esta distinción a los hombres, las mujeres no podían comprar métodos anticonceptivos porque era considerado como un hecho criminal. Cuando Franco anuló el código de divorcio del régimen anterior la situación para las mujeres fue aún peor. La posibilidad del divorcio ya no era posible y las mujeres divorciadas tuvieron que volver con sus anteriores maridos. Además, si ya habían estado casadas tenían que volver con sus maridos y sus hijos fueron denominados extramatrimonial. Casi todos estos mandamientos salieron del catolicismo que formaba algunas leyes estatales y que interpretaba la función importante para Franco. Bachoudová (2000, p. 224) escribe que

[3] "Podle frankistického pracovního práva musely vdané ženy opustit svá zaměstnání a dostávaly od státu odškodnění zvané dote, ve výjimečných případech mohly pracovat i ony, ale potřebovaly zvláštní souhlas od svého manžela. Tímto způsobem měly být ženy připoutány k domácnosti a bezpodmínečně podřízeny svým manželům."

su relación con el Papa y con el Vaticano influía tanto en la política interior como en la exterior.

En lo que se refiere a la juventud el régimen garantizaba la preparación de las chicas desde la edad escolar y las formaba para saber cuidar de su hogar, marido y ser esposas leales. Es obvio que Franco quería formar una nación obediente y fiel porque a esta idea le dedicó mucha atención. Para grabar en la mente de los niños lo que necesitaba, fue establecida una asignatura titulada *Formación del espíritu nacional* que trataba sobre los valores de la dictadura (Chalupa, 2002, p. 109–110).

Chalupa (2002, p. 110) introduce como los mayores afectados por la represión, que afecta sobre todo la gente de tercera categoría – los vencidos que no huyeron o no fueron asesinados, las leyes que publicó Franco después de la Guerra Civil. Entre ellas destacamos la *Ley de Responsabilidades Políticas* del año 1939, la *Ley de Represión del Comunismo y de la Masonería* del año 1940 y la *Ley de Seguridad del Estado* del año 1941. Por ejemplo, la *Ley de Responsabilidades Políticas* posibilitaba condenar a muerte, encarcelar o despedir del trabajo a todos los que pertenecieron en años anteriores al lado de los republicanos.

2 Literatura de la posguerra

La guerra, además de tener un gran impacto en la situación política y en la economía del país, también dejó su huella en la literatura. En el año 1938 se publicó la *Ley de Prensa* que constituyó la censura en la época, por lo que antes de publicar un libro, este tenía que ser considerado conveniente, por eso fue muy difícil para los autores publicar sus obras de manera libre en su país de origen. El franquismo no solamente impuso la censura a obras literarias que aspiraban a ser publicadas, también la impuso sobre obras ya existentes. Así, diversos libros de autores grandes, entre los que destacan nombres como Pío Baroja o Blasco Ibáñez, fueron prohibidos. La mayoría de los autores se fueron al exilio para poder continuar con su trabajo en que se especializaron al pasado sin tener que sufrir la censura del régimen. (Alchazidu, 2004, p. 186–187). Los que se quedaron en el país tuvieron que adaptarse. Entre las condiciones exigidas a los autores y sus obras destacan el antirrepublicanismo, anticomunismo y profesar catolicismo. Las tradiciones anteriores fueron interrumpidas (Krč, 2010, p. 192). Ramoneda (2001, p. 725) menciona que en esta época las obras reflejaron la realidad sucia y gris. Empezaron a ser habituales elementos como la frustración, el pesimismo, la soledad o el drama personal de personajes inadaptados que buscan una solución a su existencia vacía. Estos rasgos de la guerra aparecen en libros como *La familia de Pascual Duarte,* de Camilo José Cela. Estas características aparecen, sobre todo, en las obras que voy a comparar en la siguiente parte de este trabajo en *La colmena* de Camilo José Cela y en *Nada* de Carmen Laforet.

2.1 La narrativa de la posguerra

En esta época prevaleció la literatura enfocada en la Guerra Civil. Los autores que se quedaron en España y congeniaron con el régimen de Franco escribieron, sobre todo, novelas donde los protagonistas eran héroes idealizados que profesaban la ideología falangista. Según Ramoneda (2001, p. 724) la novela tenía rasgos propagandísticos y se alababa el triunfo del bando sublevado. Un ejemplo de la propagación de los pensamientos del régimen lo podemos encontrar en la novela de Franco, *Raza* que publicó en 1942 bajo un seudónimo. Otro ejemplo que podemos mencionar es el caso de ciertos autores entre los que destacan Rafael García Serrano o José María Alfaro que elogiaron y fomentaron el régimen en sus obras (Alchazidu, 2004, p. 188). Por otro

lado, los autores extranjeros que estaban del lado de los republicanos durante la guerra fueron prohibidos en España (Ramoneda, p. 724, 2001). Los autores españoles que pertenecieron a los republicanos pero no optaron por el exilio tuvieron que guardar silencio, lo que se puede denominar como exilio interior, además, se les exigió el cumplimiento de condiciones como su lealtad a los vencedores y la adaptación al régimen, como he mencionado antes (Krč, 2010, p.192).

Krč (2010, p. 202) menciona que aquellos escritores que empezaron a publicar sus obras inmediatamente después de la Guerra Civil pertenecen al grupo de autores denominados *Generación del 36* o vanguardistas. Entre ellos podemos colocar los autores nacidos entre los años 1907 y 1922 (Camilo José Cela, Carmen Laforet, etc.). Son los que vivieron la guerra y a veces participaron en las luchas. En sus novelas podemos encontrar temas de la tristeza, la soledad, la frustración, la pobreza, la situación vital (que parece sin solución), la muerte y están escritos en tono pesimista. Por otro lado, es posible encontrar humor, sin embargo, este humor es negro e incluso irónico. De esta forma, podemos decir que la novela de este tipo en los primeros años de la posguerra se caracteriza por describir la crueldad y desesperación que aquejaban a la sociedad.

Según Alchazidu (2004, p. 189) estos autores fueron influidos por otros grandes novelistas, especialmente por los pertenecientes a la *Generación del 98* que es la generación anterior. Además, los autores habían estado en contacto con la cultura de occidente, por eso en sus obras queda patente su admiración por los principios estéticos de la literatura mundial.

Con el término de literatura de la posguerra se suele llamar a la literatura de los años cuarenta, cincuenta, sesenta y la mitad de los años setenta. Según Serra Martínez (1983, p. 143) la literatura de los años cuarenta es denominada como literatura existencial en que el género literario predominante es la novela existencial. En la novela española de la década de 1940 podemos encontrar un nuevo fenómeno que es posible considerar como una tendencia literaria o una técnica literaria narrativa que se utiliza tanto en la narrativa como en la poesía y el teatro. El término es t*remendismo.* El tremendismo pone énfasis en el tema bélico, las situaciones violentas, la agresión, la crueldad, lo vulgar y lo repulsivo en la trama. Muestra la angustia y los problemas existenciales de personajes con defectos psíquicos o físicos o que resultan ser primitivos

como criminales o prostitutas. En este tipo de literatura se puede observar una violencia explícita y escenas brutas, también surgen escenas eróticas, generalmente es lo que a veces disgusta a los lectores antes de terminar el libro. Por otro lado, hay obras no puramente tremendistas, pero que contienen también rasgos del realismo (Krč, 2010, p. 202–205).

A partir de 1950 se puede hablar de la *Generación del medio siglo*, la denominación que se utiliza para los autores nacidos en torno a 1920 que vivieron su infancia durante la Guerra Civil, la adolescencia durante los primeros años del franquismo y que publican en los años cincuenta. Durante esta década la literatura está dominada por el realismo y sube el entusiasmo por la experimentación literaria. Los autores de la *Generación de 36* siguen escribiendo y ayudan en el proceso de la renovación de novela moderna (Alchazidu, 2004, p. 204–205). Esta época literaria empieza con la publicación de *La colmena* de Cela que, según Serra Martínez (1983, p. 145), es un precedente de la novela social. Es lo que abre el camino al realismo social, el término que se usa para denominar a la novela social española o novela de los años cincuenta. En el realismo social el autor se esconde tras sus personajes y les deja hablar y actuar para que se reflejen tal como son. Una muestra de este tipo de novela nos la presenta, por ejemplo, Juan Goytisolo en su novela *Juegos de manos* (1955).

Otra corriente que surge dentro de la literatura de esta etapa es el neorrealismo. Las novelas españolas pertenecientes a esta corriente encontraron una importante influencia en el neorrealismo italiano y se caracterizaron por un objetivismo en el que el autor es solo un observador y muestra interés por los rasgos formales, así como el lenguaje literario (Alchazidu, 2004, p. 205).

Krč (2010, p. 211) en su libro afirma que en los años cincuenta las principales temáticas exploraron el panorama internacional – la presencia de dos mundos diferentes, concretamente el socialista y el capitalista que conlleva varias corrientes literarias. La primera corriente desemboca en el existencialismo, mientras que la segunda describe aspectos como la problemática social, la pobreza, y la vida cotidiana desembocando en el realismo social. También podemos encontrar el término "literatura comprometida" que es el tipo de literatura que refleja la realidad y, además, quiere explicar su transformación. Lo típico es que el autor comprometido participe, mediante su obra, en la lucha social.

El último periodo de la literatura de la posguerra, que dura, según Kčr (2010, p. 190) hasta 1975, conforma la literatura de los años sesenta hasta la primera mitad de los setenta que se caracteriza por seguir con una vertiente crítica pero abandona el realismo social con el libro *Tiempo de silencio*, de Luis Martín Santos. Serra Martínez (1983, p. 146) indica que de este modo, se abren nuevos rumbos para la novela, volcando los novelistas su interés en la innovación total de las técnicas narrativas.

2.2 Camilo José Cela

Nació el 11 de mayo de 1916 en Iria Flavia, provincia de La Coruña. Sin embargo, unos años después la familia se trasladó definitivamente a Madrid donde Cela empezó a estudiar en el colegio. En su vida pasó por una situación crucial a causa de una afección pulmonar tuvo que quedarse en un sanatorio antituberculoso, no obstante, aprovechó dicha situación y se empezó a dedicar a la lectura. Después, en el año 1934, comenzó los estudios de Medicina que no terminó. A Cela le gustaba asistir a las clases de Pedro Salinas en la facultad de Filosofía y Letras, lo que despertó en él un inicial interés por la literatura. En este momento se dio a conocer en lo que se refiere a letras y escritura, además, empezó a escribir sus primeros poemas (Pedraza Jiménez, 2005, p. 168–169).

Durante la Guerra Civil se integró al ejército franquista. En el año 1938 fue herido y trasladado al hospital. Dos años después se matriculó en derecho y luego trabajó como funcionario en la oficina del sindicato y cooperó con las revistas *El Español*, *La estafeta literaria* y *Fantasía*. En esta época escribe su primera novela, *La familia de Pascual Duarte* (1942), que obtiene un gran éxito que hizo posible que pudiera dedicarse a la literatura (Ramoneda, 2001, p. 738). Simultáneamente con la publicación de sus artículos en las revistas, Cela sigue escribiendo otras novelas, entre las que destacan, por ejemplo, *Nuevas andanzas y desventuras de Lazarillo Tormes* (1944) o *Viaje a la Alcarria* (1948). También trabajaba como censor pero ello no impidió que sus propios libros sufrieran también la presión de la censura. En lo que se refiere a su familia, Cela tuvo un único hijo con María Rosario Conde, con la que se casó en 1944 (Pedraza Jiménez, 2005, p. 169).

Su gran obra, *La colmena*, se publicó en el año 1951 pero a causa de la censura dicha publicación se produjo primero en Buenos Aires (Argentina) y en España no fue

publicada hasta 1955 y además, fue arreglado (Hodoušek, 1999, p. 198). La publicación de *La colmena* en España causó que se prohibiera su nombre en los periódicos y le despidieran de la Asociación de la Prensa de Madrid. Entre los años 1952 y 1953 visitó América, viajó a Argentina, a Chile, y luego a Ecuador, Colombia y Venezuela para informarse para escribir su obra siguiente – *La catira.*

Un año después se alojó en Palma de Mallorca donde en 1956 fundó la revista *Papeles de Son Armadans* y, en 1957, se incorporó a la Real Academia Española. Pedraza Jiménez (2005, p. 170) indica que: " Ya, en plena madurez, su biografía se compone de una ininterrumpida sucesión de viajes e intervenciones públicas, al tiempo que se multiplican sus ediciones y los estudios sobre su obra."

Su vida está llena de otros gran momentos. En primer lugar, fue nombrado senador en 1977 por el rey Juan Carlos. En segundo lugar, Cela obtuvo durante su vida una extensa cantidad de premios. En 1984 ganó el Premio Nacional de Narrativa por *Mazurca para dos muertos,* en 1987 el Premio Príncipe de Asturias de Las Letras. Dos galardones más importantes son el Premio Nobel de Literatura en 1989 y el Premio Cervantes en 1995.

En el año 1991 abandonó las Islas Baleares con Marina Castaño y se trasladó a las afueras de Guadalajara, en México, donde continuaba publicando en la revista *El extramundi y los papeles de Iria Flavia* (Pedraza Jiménez, 2005, p.170).

Cela entra en la escena literaria en los años cuarenta y es considerado como uno de los escritores más importantes de esta época. Se dedicó significativamente a la novela, pero también tiene algunas obras de teatro y poesía. Fenclová (1999, p. 57) menciona que en sus obras podemos encontrar varios estilos literarios, por ejemplo, el tremendismo, objetivismo, realismo y técnicas experimentales entre las que encontramos una mezcla de géneros literarios o textos sin puntuación, aunque lo que más suele destacar en sus novelas es una visión amarga de la sociedad junto con un importante pensamiento crítico.

Pedraza Jiménez (2005, p. 170–171) indica que sus primeras obras son unos poemas de corte surrealista y que, un año después, ya prepara su primera colección de poemas. Además, también publica artículos y relatos en revistas *Medina, Juventud* y otras.

Con su primera novela, *La familia de Pascual Duarte,* comienza un momento crucial para la narrativa contemporánea porque supone el regreso de rasgos del género novelesco e impulsa un movimiento de renovación. En esta obra podemos encontrar el *tremendismo,* ya mencionado anteriormente, y elementos principales como la violencia y la crueldad, que fueron típicos para esta época y se utilizaban para criticar a la sociedad y la política. (Alchazidu, 2004, p. 190). Según Ramoneda (2001, p. 738) surgen los rasgos de la picaresca, de la literatura plebeya y de los romances de ciego. Aunque fue prohibido para un tiempo corto, influía muchos en los escritores que empezaban.

Su carrera continúa con las novelas de menor peso como *Pabellón de reposo* (1943) que trata sobre los enfermos de tuberculosis, *Nuevas andanzas y desventuras de Lazarillo de Tormes* (1944) en la que Cela utiliza al personaje picaresco y recoge la tradición de esta novela (Ramoneda, 2001, p.738). Además, se dedica a los libros de viajes donde describe la naturaleza y paisaje, pero en algunas partes de estas obras también expresa su experiencia y su debilidad (Zamora Vicente, 2002, p. 91).

Con su obra más importante, *La colmena*, publicada en el año 1951, abre una nueva corriente – el realismo social, como he mencionado antes, porque condensa el espacio y el tiempo. La crítica consideró esta obra como la mejor de Cela. Tiene un carácter experimental y presenta la realidad social colectiva en Madrid (Fenclová, 1999, p. 58). Por su contenido, en el que podemos encontrar, por ejemplo, alusiones al sexo y la homosexualidad, el libro tuvo serios problemas para ser publicado en España por lo que tuvo que ser publicado en Argentina en primera instancia (Hodoušek, 1999, p. 198).

En los siguientes años se desvía de las corrientes que había seguido hasta el momento para dirigirse hacia el discurso irracional, lírico y el antirrealismo. Prueba de ello es la obra *Mrs. Caldwell habla con su hijo* (1953), donde una mujer desequilibrada habla con su hijo difunto u *Oficio de tinieblas 5* (1973), que no tiene mucho común con el relato, tiene más de mil párrafos sin puntuación (Pedraza Jiménez, 2005, p. 171).

2.3 *La colmena*

El argumento de la novela más importante de Cela tiene lugar en el Madrid pobre después de la Guerra Civil, en 1942, y describe la vida de la sociedad madrileña. El

título *La colmena* es una metáfora del Madrid de la posguerra que busca reflejar la vida triste, pobre y desesperada de unos personajes que se reúnen en un lugar e intentan sobrevivir como abejas en una colmena (Fenclová, 1999, p. 58).

La estructura está compuesta de seis capítulos, un final y una conclusión. En cada capítulo podemos encontrar una gran cantidad de escenas establecidas en diálogos con unas descripciones o introducciones informativas cuyo contenido muestra la situación y una compleja visión de la vida en Madrid. El lapso temporal que transcurre dentro del libro es muy corto, capta solo dos días de invierno en los que los personajes presentan su vida, en otras palabras, la trama está formada de pequeños diálogos (Forbelský, 1999, p. 104).

La colmena no tiene un solo protagonista sino que en la obra podemos encontrar un gran número de personajes que provienen de la clase media-baja que llenan el ambiente y son parte de la estructura. Cada personaje tiene sus propios problemas y un punto de vista diferente de la vida. Encontramos los problemas que podrían caracterizar a la sociedad de la época como, por ejemplo, la obsesión por el dinero, los recuerdos de la guerra o el sexo. Las personas comparten pensamientos de inseguridad, soledad, pobreza, vacío e incluso antipatía ante su vida (Ramoneda, 2001, p. 738).

El lugar donde podemos observar los destinos de los personajes es la cafetería de doña Rosa. En su cafetería hay diferentes personajes discutiendo sobre sus propias tragedias y sobre sus sentimientos. Al lector se le dan a conocer distintos destinos trágicos, por ejemplo, el de un chico muerto al que nadie recuerda, su madre a la que doña Rosa ayuda o la señora Elvira, que es el símbolo de la desintegración, hambre y el maltrato.

2.4 Carmen Laforet

Laforet nació el 6 de septiembre de 1921 en Barcelona. Dos años después su familia se trasladó a Gran Canaria donde pasó su infancia. Después de la guerra, en 1939, vuelve a Barcelona para estudiar filosofía y letras. En la facultad empezó a escribir y publicar sus primeros relatos en una revista femenina. Tres años después se va a estudiar derecho a Madrid, pero no termina los estudios (Pedraza Jiménez, 2005, p. 333). En 1944 registra su primera novela, *Nada*, al primer certamen del Premio Nadal,

el cual gana y se convierte, por tanto, en la primera persona que obtiene ese galardón por su obra extraordinaria. El año siguiente su novela es publicada y consigue un éxito excepcional que la catapulta a la fama (Hodoušek, 1999, p. 341).

Se casa, en 1946, con Manuel Cerezales que es periodista y crítico literario. Laforet se dedica a la vida familiar que significa también cuidar a dos hijos, lo que probablemente retrasa su producción literaria. Unos años después se convierte a la fe católica, la cual influenció a sus siguientes obras. Desde 1951 escribe con regularidad en la revista *Destino* (Pedraza Jiménez, 2005, p 333) sin dejar de trabajar en otros libros. En 1952 publica *La isla y los demonios, La mujer nueva* en 1955 y *La insolación* en 1963, novelas que no cumplen con la expectación del público (Hodoušek, 1999, p. 341). Forbelský (1999, p. 101) indica que en 1956 gana, con su novela *La mujer nueva*, el Premio Nacional de Narrativa. Continúa con viajes al extranjero donde da conferencias, además, en 1967 visita Polonia y publica sus sensaciones en revistas.

En la siguiente temporada escribe un "Diario personal" para el periódico *ABC*. En 1970 se separa de su marido y cinco años después se traslada a Roma de donde después vuelve a España y renueva sus actividades. (Pedraza Jiménez, 2005, p 333).

Laforet empieza su carrera literaria muy joven con la novela *Nada,* su mayor éxito entre todas sus obras. En su vida se dedica a la escritura de novelas, relatos, artículos, libros de viaje y ensayos. Sin embargo, entre sus obras hay espacios, "años de silencio", donde Laforet no muestra ninguna actividad literaria.

En sus novelas se puede observar que sus principales temáticas son la de un hombre que lucha consigo mismo y por ayudar a otras personas junto con la confusión de vivir, que son los temas con los que puede dar impresión intensa al público después de la guerra. Es típico en Laforet el hecho de plasmar sus experiencias personales en sus obras. En las más importantes tiene la inclinación de mostrar a sus personajes sumergidos en un ambiente adverso y asfixiante en el que aparece la violencia y donde estos no son capaces de controlar su agresividad e impulsos (Pedraza Jiménez, 2005, p. 335).

La novela *Nada* se puede catalogar como una narración de conflictos, acción, y choque entre personas desconcertadas que viven una vida gris y anómala, es decir, una vida pesimista. Se puede encontrar una técnica realista con lenguaje simple, rasgos

autobiográficos y bastantes elementos de tremendismo. Aunque en esta obra no se describen crímenes, la construcción de esta obra se asienta sobre elementos como la crueldad y la violencia (Alchazidu, 2004, p. 190). Pedraza Jiménez (2005, p. 334) menciona que esta obra se puede situar dentro de la novela moderna y que adelanta en algunos rasgos al neorrealismo europeo de posguerra. Laforet impresiona al público con su modo de narración al interpretar la situación existencial después de la guerra y al describir los sentimientos predominantes de su generación.

Después de tres años de silencio, publica unos cuentos y artículos. Su segunda novela, llamada *La isla de los demonios* (1952), se inspiró en su infancia, y en ella podemos observar una visión mágica del mundo, pero no tuvo tanto éxito como la primera. Su siguiente obra *La mujer nueva* (1955) gana el Premio Menorca y Premio Nacional de Narrativa por la descripción del cambio de su protagonista, Paulina, en lo que se refiere a la fe. Además, podemos encontrar rasgos autobiográficos. Entre esas dos obras publica también novelas cortas en las que perfila personajes y situaciones no comunes con mucha intriga (Pedraza Jiménez, 2005, p. 334). No obstante, Forbelský (2017, p. 160) indica que sus siguientes novelas fueron consideradas por el público como las obras de la autora que escribió *Nada,* no como la superación de su primer libro.

2.5 *Nada*

Se considera como la obra más importante y el mejor trabajo de la carrera literaria de Laforet. Es una novela aterradora y pesimista donde son observables elementos como la tortura o la violencia diaria de personas que se ahogan con sus secretos y sentimientos. La violencia física o el suicidio no son una excepción. Como ya he mencionado, en esta obra el tremendismo tiene una importancia capital y como indica Pedraza Jiménez (2005, p. 336): "el tremendismo que late en esta obra es esencialmente sicológico y existencial: la vida y las relaciones humanas se presentan como una experiencia muy poco gratificante, que sólo genera hastío."

La trama de *Nada* tiene lugar en Barcelona, ciudad a la que llega la joven protagonista,Andrea, llena de ilusiones y con la intención de estudiar en la universidad y empezar una vida nueva. Se aloja en casa de sus tíos, que son afectados por la guerra y la subsiguiente pobreza, creándose un ambiente hostil en el que considera a sus

parientes como seres raros y locos. En esa casa vive su abuela, la tía Angustias, el tío Juan con su mujer Gloria, la criada Antonia y otro tío, Román, que mantiene una relación amorosa con Gloria. Con su llegada a la casa las discusiones, las disputas, las peleas y el hambre se hacen parte de la vida cotidiana de Andrea.

En la universidad se encuentra a Ena y ambas se hacen buenas amigas. Juntas pasan los fines de semana contando también con la compañía del novio de Ena, Jaime. Andrea conoce a la familia de Ena en la que hay un ambiente diferente al de su familia, es agradable y tranquilo. Esto le lleva a un sentimiento vergüenza y no quiere que nadie sepa nada sobre sus parientes. Un momento desagradable toma forma cuando Andrea encuentra a Ena en su casa con el tío Román. Desde entonces, Ena se aleja de Andrea y ella se junta con otro grupo de amigos.

Al final, Antonia (la criada), encuentra a Román sin vida, víctima de un suicido. Ena se va a Madrid, ya reconciliada con Andrea, la cual se siente muy sola y, otra vez, presa de un sentimiento de vacío destructivo, que es exactamente lo que busca expresar Laforet con el título del libro. Sin embargo, Ena le manda una carta en la que le ofrece un trabajo en Madrid, así como una invitación para vivir con ella y sus hermanos, que le abre una puerta hacia una vida mejor.

3 Comparación de las obras

3.1 El Título de las obras

Carmen Laforet tenía una buena razón para llamar a su obra *Nada.* Los principales temas que se pueden encontrar en la novela, mencionados antes, guardan una fuerte conexión con el título. Cuando leemos entre líneas, la palabra "nada" aparece en diversas situaciones (nada para comer) y llena el libro con un sentimiento de "vacío" que el lector puede percibir. Lo podemos observar durante toda la trama al destacar la insuficiencia de componentes cotidianos. Durante la trama se enfatiza en la insuficiencia de varios componentes cotidianos, H. Vydrová (1984, p. 275) menciona en su epílogo a la edición checa la escasez de alimentos (constante hambre), aspecto que predomina sobre otros como, por ejemplo, el deseo de amor romántico, la amistad o el desarrollo espiritual. Uno de los muchos ejemplos que aparecen en el libro y confirman la afirmación de Vydrová podría ser: "Me acuerdo que sentía un hambre extraordinaria cuando tuve el nuevo dinero en mis manos, que era una sensación punzante y deliciosa pensar que podría satisfacerla enseguida" (Laforet, 2001, p. 47).

Por otro lado, podemos interpretar la palabra "nada" como un término que muestra que en la novela generalmente no ocurre nada y, además, que Andrea no consiguió nada durante el año que vivió en Barcelona, lo demuestra el último capítulo del libro donde valora su estancia cuando está a punto de salir de Barcelona: "Me marchaba ahora sin haber conocido nada de lo que confusamente esperaba: la vida en su plenitud, la alegría, el interés profundo, el amor" (Laforet, 2001, p. 112).

De contrario, el título *La colmena* presenta un concepto opuesto. Bajo este título se esconden un montón de personajes que aparecen en la obra. La trama se inspira en la idea de una colmena de abejas, donde los personajes serían las abejas y una cafetería madrileña (en la que llegan a aparecer hasta 300 personas que va y vienen constantemente) su colmena. Gullón (2007, p. 3) menciona que no hay protagonistas, por lo tanto, podemos considerarlo como otro rasgo que explica la esencia de ese título, un grupo de personajes. No hay un personaje principal sobre el que la trama gire pero Pedraza Jiménez (2005, p. 190) menciona que Martín Marco actúa como elemento esencial de enlace pero no es protagonista. Generalmente, es un caos de historias pequeñas y diálogos rápidos que forman un sentimiento de jaleo similar que existe en una colmena de abejas.

3.2 Los Personajes

Según la teoría literaria del personaje de Fořt (2008, p. 13) el personaje pertenece a la categoría principal en las categorías teorético-literarias. Los personajes están en una fuerte conexión con la narración y tienen una función clave. En cuanto a la investigación de los personajes narrativos, esta se realiza estudiando también otros elementos narrativos.

La caracterización del personaje puede ser realizada mediante sus acciones, sus palabras, pensamientos, hechos o aspectos. En su libro, Fořt indica una cierta estructura de elementos a partir de la cual se describiría al personaje literario. Dicha estructura está compuesta por una definición directa que expone los rasgos de carácter, es decir, el lector no necesita deducir nada puesto que todo aparece de manera explícita en el texto. Otro elemento en su estructura es la definición indirecta que se ocupa de presentar rasgos no explícitos, que no son denominados directamente, sino el lector deduce el carácter mediante el aspecto, la actitud, el lenguaje o los nombres propios (Fořt, 2008, p. 64–65).

En la definición directa, ya mencionada antes, el personaje es definido tanto por la combinación del tipo de lenguaje del personaje como del narrador (que puede ser también protagonista, como en el caso de *Nada*) que define a los personajes en sus discursos, utilizando varias estrategias y modos, es decir, que las informaciones se extraen de manera clara o mediante el narrador. El lector no necesita utilizar su imaginación puesto que el mensaje presentado en el texto es claro y no da lugar a interpretaciones erróneas. Cuando describimos a un personaje siguiendo esta definición, observamos lo que este dice, cómo lo dice y en qué contexto lo hace. Fořt considera este recurso como un medio muy efectivo y económico a la hora de caracterizar a un personaje (Fořt, 2008, p. 64).

En las obras que voy a comparar se pueden observar diversos ejemplos de esta definición directa, los cuales aparecen a menudo en los discursos de los personajes y nos acercan a su descripción permitiendo al lector una mayor comprensión del carácter de los personajes.

En la obra *Nada* nos encontramos con este recurso desde el principio. En los discursos de Andrea no encontramos ninguna definición directa de ella misma. Sobre ella sacamos información de su comportamiento y de lo que dicen los otros personajes.

La cuestión es si esta voz narrativa es objetiva o subjetiva. Fořt (2008, p. 64) la marca como objetiva. No obstante, Pedraza Jiménez (2005, p. 336) menciona que todo lo que cuenta Andrea es subjetivo a causa de la melancolía del ambiente en el que vive, así que el valor de la definición directa es contradictorio. Al principio podemos observarla cuando Andrea describe las personas que encuentra: "Detrás de tío Juan había aparecido otra mujer flaca y joven con los cabellos revueltos, rojizos, sobre la aguda cara blanca y una languidez de sábanas colgada […]" (Laforet, 2001, p. 7).

También podemos encontrar varios ejemplos de descripción del personaje tanto de Andrea como de otras personas. Después de la llegada de Andrea a Barcelona, su tía Angustias se expresa durante una conversación con ella cuando le dice: "No eres muy inteligente, nenita" (Laforet, 2001, p. 10). Esta proclamación es también subjetiva y, además, no es de la voz con mayor influencia en la obra pues se puede marcar como cuestionable.

Dicho de otro modo, mientras que en la obra *Nada* nos encontramos con una definición directa subjetiva del narrador, en la obra *La colmena* estamos expuestos a la definición objetiva del narrador. Como indica Pedraza Jiménez (2005, p. 190) el narrador empieza con la descripción de la dueña de la cafetería, "Doña Rosa va y viene por entre las mesas del Café, tropezando a los clientes con su tremendo trasero" (Cela, 2011 p. 12) donde nos ayuda crear una imagen básica de Doña Rosa y luego enfoca la descripción hacia otras personas del establecimiento – empleados y clientes.

En los numerosos diálogos, que forman parte considerable de la novela, podemos observar gran cantidad de definiciones directas mediante la descripción de personajes que es subjetiva porque es la visión de otros personajes. Un buen ejemplo de ello lo encontramos en un diálogo en el que un vendedor de cigarros habla con un nuevo cliente sobre Doña Rosa y utiliza la siguiente descripción: "¿Y está siempre así?" "Siempre, pero no es mala. Tiene el genio algo fuerte, pero después no es mala" (Cela, 2011, p. 22).

La definición indirecta es más extensa, se une y amplía a la definición directa. Como ya he mencionado antes, no aporta información de manera explícita sino de manera "encubierta" mediante diversos medios como, por ejemplo, el lenguaje de los personajes o el ambiente en el que se encuentran. Su comportamiento es otra manera de definición implícita para precisar el trato de unos personajes hacia otros o que piensan

los unos de los otros. Esta definición se revela gradualmente mediante la sucesión de elementos implícitos y, además, es usada abundantemente por su indeterminación. Lo importante es que el lector utiliza su imaginación, tiene que deducir o aceptar la situación (Fořt, 2008, p. 65–66).

Este tipo de definición se encuentra tanto en la obra *Nada,* en cuanto al ambiente en el que vive la protagonista y en los discursos subjetivos de otros personajes, como en la obra *La colmena* donde la podemos observar, con menos frecuencia, mediante el discurso de los personajes.

El ambiente en *Nada,* tal y como lo describe Andrea cuando por primera vez ve la casa de sus parientes, nos presenta ya desde el inicio una visión no demasiado optimista. A partir de la descripción de Andrea podemos deducir e imaginar su situación económica, su clase u otras informaciones sobre ella. Por medio de los rasgos que Andrea menciona, por ejemplo, su abrigo viejo, escaleras desgastadas, telarañas, una débil bombilla, habitaciones oscuras o el gran desorden en casa, nos inclinamos a pensar que ella probablemente no pertenece a la clase alta y no tiene mucho dinero, la organización en la casa de sus parientes revela una mala situación económica y doméstica.

Por otro lado, podemos contemplar la descripción de otros personajes del libro que forman parte del ambiente y, según sus expresiones, creamos nuestra visión de sus caracteres y ambiente. Pedraza Jiménez (2005, p. 336) considera que la vida y las relaciones en el libro son presentadas como experiencias no satisfactorias que únicamente producen hastío.

Por su parte, en *La colmena* el narrador utiliza mayormente definición directa, no obstante, hay partes donde también podemos encontrar la definición indirecta. Esta última aparece a veces en conversaciones entre los clientes de la cafetería. Un buen ejemplo nos lo ofrece un diálogo entre Isabel y una conocida en la cafetería en el que cuando dicha conocida pregunta acerca de su hijo fallecido a Isabel, ella nunca contesta y se limita a sonreír. Podemos deducir que no es fácil para ella hablar sobre el tema y que probablemente sufre depresiones. De los diálogos se extrae una visión del ambiente general que Pedraza Jiménez (2005, p. 195) valora como una derrotada resignación, los personajes no se sienten capaces de cambiar nada.

En su libro, Fořt (2008, p. 66) indica otro recurso importante en cuanto a la caracterización del personaje literario, el aspecto, que está normalmente expresado por una descripción. Es significativo por su capacidad de separación del personaje con respecto a otros de su alrededor, lo que ayuda a su identificación durante la narración. La caracterización exterior nos presenta al personaje. Muestra cierta tipología que nos posibilita determinar, a partir de su aspecto exterior, cualidades de los personajes, es decir, el aspecto está conectado con el carácter (por ejemplo, no nos va a gustar una princesa vieja y fea, pero imaginamos una princesa bella y joven). Rimmonová-Kenanová (2001, p. 72) menciona una interesante división en su libro donde distingue entre la conexión del aspecto exterior y del carácter del personaje, entre los rasgos exteriores y los del aspecto que el personaje puede influir, como el peinado o la ropa. Por el otro lado, los exteriores forman parte de aquellos sobre los que el personaje no tiene ningún control como son, por ejemplo, la altura, la longitud de la nariz o el color de los ojos.

La descripción del aspecto en *Nada* nos muestra mucho sobre el carácter de los personajes. Generalmente, revela una visión de la familia pobre, ya que durante la narración encontramos descripciones que hacen referencia a falta de recursos económicos como, por ejemplo, personajes enjutos o ropa desgastada y vieja. Cuando nos enfocamos en Angustias desde el punto de vista de Andrea, la protagonista considera que el aspecto de su tía está conectado con su carácter. Gradualmente nos presenta los rasgos que ayudan a formar el carácter de Angustias: "[…] estaba delante de mí con toda la altura de su camisón blanco y de su bata azul" (Laforet, 2001, p. 7) o "la veía encasquetarse un fieltro marrón adornado por una pluma de gallo, que daba a su dura fisonomía un aire guerrero […]" (Laforet, 2001, p. 13) o "vi que sus facciones, en conjunto, no eran feas y sus manos tenían, incluso, una gran belleza de líneas"(Laforet, 2001, p. 11). La primera descripción destaca la superioridad de su tía. Angustias está descrita como una dama autoritaria, que determina las reglas y es seria, lo que promueve que Andrea la describa como una persona pugnaz. No obstante, según la última cita también es cierto que cuida de sí misma y que es bella.

Pedraza Jiménez (2005, p. 150) indica que en *La colmena* cada personaje muestra su psicología a través de pequeños trazos apoyados sobre descripciones de aspecto. A partir de ellos podemos determinar que la obra apunta a la clase media empobrecida por la guerra civil, como en *Nada*. Además, según Zamora Vicente (2002, p. 53) dicha clase

está llena de enfermedades físicas y espirituales. Estas declaraciones reafirman las descripciones de aspecto que destacan síntomas de mala salud, por ejemplo: “Anda cojeando, cojeando de arriba, no del pie” (Cela, 2011, p. 22). Otros ejemplos los podemos encontrar al principio del libro cuando el autor nos da a conocer el ambiente del libro, al describirse que la piel de Doña Rosa está sembrada de unas manchas rojas y que su boca está muy descuidada, los párpados rojos de Elvira o las caras amarillentas y descarnadas de los camareros. También nos muestra el humor de los clientes en la cafetería, por ejemplo, se menciona un hombre que está sujetando su pálida frente con una mirada triste y amarga y con una expresión preocupada lo que revela un estado de ánimo muy sombrío.

En las dos obras podemos encontrar unas descripciones de personajes delgados que nos llevan a la conclusión de que, en ambas, la gente sufre de hambre En cuanto a la ropa, también describen que, generalmente, la gente lleva una vestimenta usada y vieja.

Mediante la actitud de los personajes, recurso muy importante dentro de la definición indirecta, se logra información implícita que nos posibilita revelar sus cualidades, ideas, opiniones, emociones o motivaciones. También averiguamos cómo se relacionan con su alrededor y su actitud hacia los demás. Sus actuaciones nos ayudan a entender sus cualidades. Para que el lector pueda descubrir las informaciones implícitas de los personajes tiene que utilizar su propia experiencia vital y conocimientos para interpretar al personaje, descubrir su motivación o estimar sus reacciones (Fořt, 2008, p. 67–68).

La actitud de los personajes que forman parte de la familia de Andrea en *Nada* se puede resumir como apresurada, desesperada, conflictiva y violenta, lo que provoca una tortura cotidiana. Un ejemplo de ello es la actitud violenta de Juan, el tío de Andrea que discute todo el tiempo con su mujer Gloria y la golpea en diversas ocasiones. Cuando no discute con su maltratada mujer, discute con su hermano Román quien, a veces, le provoca. La actitud de Román es contradictoria porque a Andrea la trata de manera amistosa y agradable,sin embargo, cuando aparece Gloria o Juan su actitud se cambia enseguida al de luchador. El comportamiento de los hermanos crea tensión, una tensión que luego alcanza a otros miembros de la familia, especialmente a Gloria que sufre mucho por la tosquedad de su marido. No obstante, es obvio que Angustias y la abuela

están acostumbradas a esto y capitulan porque la primera les pide solo tranquilidad unas pocas veces, pero cuando la tía era el centro de discusiones, ella solo aprieta los dientes, lo que muestra que se considera una mujer fuerte. Durante las disputas, la abuela solo suspira o intenta calmar la situación con expresiones suplicantes que son ignoradas. Andrea al principio no comprende lo que ocurre y solo observa la situación en la casa. Tal y como menciona Vydrová (1984, p. 276), Andrea es, en la mayoría de las ocasiones, solo un observador, es decir, tiene función del espectador. Su actitud viene definida, en parte, por las restricciones de su tía y una hambre gigantesca. Andrea rechaza comer en compañía del resto de la familia para sentirse mejor y más feliz, sin embargo, esta decisión supone una problemática económica y pasar más hambre. A causa de ello, Andrea cada mañana recibe solo un pequeño trozo de pan y bebe el agua de cocer verduras, que es para tirar. Otra consecuencia es que Andrea no es capaz de ahorrar dinero, cuando lo tiene, lo gasta inmediatamente en dulces y obtiene el placer de darse el gusto con buena comida. Durante estos momentos podemos observar que su actitud se vuelve impaciente e irresponsable.

La falta de dinero es común en las dos obras. En ambas nos encontramos muchos problemas que derivan de apuros económicos. La actitud se vuelve agresiva cuando el dinero escasea. En *Nada,* Juan se pone furioso cuando averigua que Gloria pide prestado dinero de la hermana de ella. Por su parte, *La colmena* nos enseña una escena donde un hombre pobre no tiene dinero para pagar un café. La actitud de Doña Rosa destaca por codicia y autoridad, quiere echarle de la cafetería a patadas para que todos los clientes sepan lo que supone no pagar. La actitud de Doña Rosa nos da pistas sobre sus características. Vicente Zamora (2002, p. 54) la describe como una ricachona enjoyada, sucia y, además, maltrata a sus subordinados y es dependiente de sus ingresos. De la falta de dinero podemos también observar una actitud lacaya, por ejemplo, se menciona que un huésped ve a un otro que es rico y fuma un puro perfecto. Al principio quiere ganarse su favor y le halaga, después se hace un pobre: "[…]pero ya ve usted, yo no me lo podría fumar, y como yo muchos de los que estamos aquí" (Cela, 2011, p. 19). En respuesta, el huésped rico adopta una actitud despectiva y burlesca al decirle que debería trabajar tanto como él.

Otra carencia común en ambas obras es la falta de la comida, lo que confirma la enunciación de Pedraza Jiménez (2005, p. 195) acerca de que nunca falta la presencia del hambre. En *La colmena*, al igual que en *Nada,* el hambre tiene un impacto fatal e

influye en la actitud de los personajes. Por ejemplo, la señorita Elvirita se metió de pupila para no morir de hambre.

Generalmente, la actitud de los personajes es similar a la vista en *Nada*, los rasgos principales revelan la amargura, menosprecio y sarcasmo. Por otro lado, surge, a veces, un indicio de humanidad, sentimentalismo y deseo de amor.

El último recurso para caracterizar a los personajes que vamos a analizar es su discurso, con el que forman su mundo ficticio. Fořt (2008, p. 69) menciona que los discursos de los personajes hacen referencia a los detalles implícitos que ayudan al lector interpretar a esos personajes. El discurso en el mundo ficticio lo compara con los discursos de las personas en el mundo real, es decir, los personajes se conocen de la misma manera como, por ejemplo, durante una comunicación en realidad. Rimmonová-Kenanová (2001, p. 70) menciona también que el lenguaje del personaje, como conversación o los pensamientos, puede ser característico por su forma y contenido para los rasgos de su carácter.

Como ya mencionamos antes, la voz narrativa en *Nada* pertenece a Andrea, pues todos los pensamientos son desde su perspectiva. De los discursos de Andrea, podemos deducir, como menciona Vydrová (1984, p. 274), que durante el tiempo que ella pasa en Barcelona, Andrea consigue madurar. Para ella es un año de experiencia vital y con esto llega la pérdida de las ilusiones. Al principio describe sus sentimientos con un matiz positivo lleno de expectación y entusiasmo: "[…] ya que envolvía todas mis impresiones en la maravilla de haber llegado por fin a una ciudad grande, adorada en mis ensueños por desconocida" (Laforet, 2001, p. 6). No obstante, al final podemos observar en su discurso que madura y no es tan ingenua, por ejemplo, al decir: "Encontraba idiota sentir otra vez aquella ansiosa expectación que un año antes, […]" (Laforet, 2001, p. 111).

En los discursos de otros personajes podemos encontrar, en cuanto a la abuela, rasgos de preocupación y simpatía. En el lenguaje de Juan predomina una enunciación llena de agresividad, insultos y desprecio, cuando llama a Angustias "la bruja" o a Gloria la amenaza con romperle la cabeza. Los discursos de Román son discutibles, con su hermano ocurren muchas disputas. Por otro lado, a Andrea y a abuela su lengua es más o menos afable.

En *La colmena*, por el contrario, el narrador no es una parte de la historia, pero nos ofrece, según Pedraza Jiménez (2005, p. 153), una perfecta técnica con la que describe el ambiente y personajes mediante poco trazo, con una predominancia de diálogos cortos.

Al igual que en *Nada*, aquí también son expresados rasgos de agresividad, por ejemplo, Doña Rosa puede ser agresiva cuando se trata de dinero. Encontramos también desprecio en el discurso de los personajes más ricos. A veces aparece compasión entre los personajes y un esfuerzo por comportarse de manera amistosa y ser un apoyo mutuo, por ejemplo, en el caso de un discurso entre Martín y Filo, donde Filo le da un huevo, aunque no tiene ni para sí mismo. Las expresiones de amor aparecen más en *La colmena* que en *Nada,* pudiéndose encontrar en diversos discursos, por ejemplo, en uno entre Paco y Victoria: "¿A ti no te gusta besarme? – ¡Mujer, sí! – Pues lo demás no importa; yo por ti sería capaz de cualquier cosa" (Cela, 2011, p. 94).

3.3 Ambiente

La España de la posguerra inspiró a los dos autores para escribir sus obras. El momento social ofrecía un escenario lleno de experiencias y sensaciones depresivas que ambos autores sentían la necesidad de dar a conocer. Cela (2011, p. 5) menciona en su prólogo que su libro es un reflejo pálido de una áspera y dolorosa realidad. Laforet traslada sus experiencias a su narración, es decir, sus rasgos autobiográficos y la narración subjetiva pueden crear una visión más intensiva del ambiente para el lector. No obstante, podemos decir que ese ambiente proviene de unas vivencias personales de los autores, lo que puede ser más interesante para al lector.

Como ya mencionamos antes, el ambiente en las dos obras no es muy optimista. Los personajes se encuentran en un contexto social desagradable y pobre con un entorno destartalado y sucio. Sobre todo porque la trama de las dos obras se sitúa en la época inmediata a la guerra, por tanto, está muy influenciada por la guerra y sus consecuencias terribles. Según Zamora Vicente (2002, p. 62) la gente en *La colmena* "vive bajo una gran sombra" de la guerra. Por otro lado, se pueden encontrar personajes que viven en condiciones mejores, por ejemplo, Doña Rosa en *La colmena* o Ena en *Nada*.

La trama de *Nada* ocurre en Barcelona, en la calle de Aribau, donde podemos ser testigos de la narración durante un año que Andrea está en Barcelona (Vydrová, 1984, p. 277). En *La colmena* la trama está situada mayormente en una cafetería, y a veces, en los alrededores del Madrid de 1942. En comparación con *Nada* donde el lapso temporal es bastante largo, aquí Pedraza Jiménez (2005, p. 191) indica que la duración de la trama es muy corta, esto es, únicamente abarca tres jornadas.

Andrea nos lleva, una noche de octubre, a la gran Estación de Francia de Barcelona donde va a estudiar. El ambiente de esta noche es enriquecido con el inocente entusiasmo de Andrea y sus recuerdos de la infancia. Pero todo cambia cuando ve una casa vieja y descuidada. De este momento Andrea se encuentra en un ambiente de pobreza, suciedad y estrés. Un ambiente sombrío forman inmediatamente al principio los personajes en la casa que dan una impresión opresiva y horrorosa y tampoco es positivo el aire sofocante que causa impresión de aire corrompido. En cuanto al equipamiento de la casa, podemos decir que evoca sentimientos similares a los experimentados con los personajes. En un espacio que debería ser el baño, Andrea se siente como en una casa de "brujas". "Las paredes tiznadas conservaban la huella de manos ganchudas, de gritos de desesperanza. Por todas partes los desconchados abrían sus bocas desdentadas rezumantes de humedad" (Laforet, 2001, p. 8). La situación en su habitación, que es en realidad el salón de la casa, no es mejor. Dicho cuarto parece una buhardilla y está lleno de trastos, entre ellos una cama turca, el sitio donde Andrea debería dormir. Todo esto, junto con el frío y visiones horrorosas (a Andrea le parece que el mueble que está endiablado y la cama como una ataúd), crea una atmósfera tremenda.

El ambiente hostil completan las disputas entre los miembros de la familia, crean una atmósfera sofocante en la que reina un importante sentimiento de malestar y tensión. Vydrová (1984, p. 275) indica que los residentes de la casa son una comunidad de individuos que son lábiles tanto psíquicamente como socialmente. Escenas brutales, como una en la que Juan quiere matar a Gloria, anula la ya pequeña privacidad que Andrea tiene y la destrozan. Además, Angustias limita la libertad de Andrea al controlar todos sus movimientos. Andrea siente una fuerte presión y restricción por parte de su tía. Por otro lado, su abuela y Gloria intentan comportarse amablemente con Andrea, hecho que puede mejorar la impresión general en la casa. Las condiciones cambian, sobre todo, cuando Angustias decide salir de casa lo que le permite más libertad a

Andrea que la usa para pasar tiempo en la casa de Ena que, por otro lado, es un ambiente agradable donde ella se siente como parte de la familia de Ena porque sus padres la aceptan como otro familiar más. Aquí las condiciones de vida son totalmente diferentes a las de su casa y le despiertan un sentimiento de belleza y armonía. Gradualmente, esta casa se hace el cobijo en el que pasa las tardes, en lugar donde se siente feliz y puede pasar tiempo con su amiga íntima y, además, tener algo para comer. Las condiciones cambian un poco y Andrea empieza a sentirse bien cuando con Ena y su novio van a realizar excursiones cada semana. "Yo gozaba una dicha concedida a pocos seres humanos: la de sentirse arrastrada en ese halo casi palpable que irradia una pareja de enamorados jóvenes y que hace que el mundo vibre más, huela […]" (Laforet, 2001, p. 52).

Por el contrario, las condiciones en su propia casa, en cuanto a la comida, son fatales. Ya al principio se pueden observar menciones de que Andrea no tiene nada para comer o que tiene un hambre gigantesca. Por lo tanto, esto contribuye a crear ese sentimiento del ambiente insoportable. A pesar de los sentimientos agradables del tiempo pasado con Ena, las semanas tienen un matiz amargo por la hambruna que Andrea sufre. El ambiente cambia otra vez cuando Ena quiere conocer al tío Román y a Andrea no le gusta esa idea. Ena interrumpe casi todo contacto con ella y visita el cuarto de Román sin siquiera llegar a ver a su amiga en la casa. Por lo tanto, los días de Andrea se transforman, otra vez, en días desesperantes y tristes, sin ningún objetivo. Además, a Andrea no la ayuda sentirse mejor una situación, donde su pretendiente Pons le ofrece ir a una celebración que tiene lugar en su casa que se resulta ser lujosa. Sus zapatos de salón muy viejos junto con su vestido común le dan vergüenza frente a la madre de Pons. Andrea se encuentra entre la gente de alta sociedad que la desprecia. En este tipo de sociedad se siente muy apocada y quiere llorar de rabia, por eso sale de casa decepcionada y sin ilusiones.

Por suerte, al final la situación problemática entre Andrea y Ena se resuelve y Andrea, otra vez, pasa tiempo en un ambiente tan agradable como el de antes con Ena y Jaime. Después de la salida de Ena de Barcelona al acabar el semestre, Andrea se siente sola otra vez y, además, averigua que sus otros amigos han salido de Barcelona también así que vaga sola de nuevo por las calles del pueblo.

A este ambiente en el que se siente insignificante se añade el suicidio de Román que causa una atmósfera insoportable. Andrea pasa los días paseando por las calles de Barcelona, con la mirada vacía o con pesadillas sobre la muerte de Román y dicha situación provoca un gran agotamiento que causa cambios de los sentimientos de la belleza a una histeria o un deseo morir. En la casa se siente la presencia de la muerte y todo vuelve a las condiciones anteriores regresando ese ambiente hostil y monótono. Al final Andrea sale de Barcelona de esta casa tremenda y tiene posibilidad de tomar una nueva dirección en su vida.

La segunda obra nos lleva desde el inicio a un ambiente de la cafetería de Doña Rosa en Madrid que, para ella, es el centro de su universo. En dicha cafetería, un lugar viejo lleno de humo de cigarrillos, se revelan distintos personajes (pobres y más ricos) que con sus caracteres y comportamiento forman una impresión de ambiente sombrío, desesperado y sin objetos de vivir. A diferencia de *Nada,* donde nos ayudan las descripciones del ambiente, en esta obra son, sobre todo, los personajes quienes forman el ambiente y es necesario deducirlo de sus opiniones, comportamiento y las descripciones del narrador.

Ya al principio el narrador dibuja la situación en la cafetería: “Los clientes de los Cafés son gentes que creen que las cosas pasan porque sí, que no merece la pena poner remedio a nada” (Cela, 2011, p. 13). Esto nos introduce al “mundo” habitado por la gente sin ganas de vivir creándose ese ambiente tétrico. Además, está acompañado tanto por el silencio de los pensamientos como por gestos elocuentes que expresan la desesperación de los clientes. El tiempo que los personajes pasan en el café lo dedican a crear discursos agonizantes que no tienen objetivo o que evocan temas dolorosos.

La cafetería nos da la impresión de que es el centro de todos los acontecimientos. De hecho, la enunciación del narrador confirma esa impresión: “En el Café, parece que no, todo se sabe” (Cela, 2011, p. 13). Se saben las historias de los clientes que, por ejemplo, que habían vivido algo horroroso, tienen problemas con el dinero o con el amor. Durante las experiencias dolorosas que generalmente llenan la vida de los clientes podemos observar la comprensión, consolación y amabilidad de otros personajes.

Nos encontramos en un mundo donde sus personajes están endeudados, son malvados y quieren aprovecharse unos de otros. Un ejemplo del ambiente hostil e injusto lo podemos observar cuando un hombre más rico discute con un violinista. El

violinista es inocente y cuenta con el apoyo de la gente, pero el hombre rico le dice a la dueña que si no echa del café al violinista, él nunca más volverá a su cafetería y, por lo tanto, Doña Rosa, con la visión de un cliente permanente, lo hace. Además, la gente cambia de opinión y, como perros obedientes, sostienen la decisión de Doña Rosa.

Con los camareros en el café, Doña Rosa también tiene un trato cruel. Con sus órdenes, insultos constantes y presión crea un ambiente despectivo en el que los camareros no se sienten cómodos, reprimiendo una rabia que es después convertida en las furiosas calumnias. También los otros empleados tienen que tener cuidado porque Doña Rosa lo controla absolutamente todo, por ejemplo, los encargos de alimentos para el café, que es para ellos también una situación estresante porque si queda solo un poco de ingredientes, ella les amarga la vida.

El otro factor importante que aparece a menudo son las enfermedades que la gente sufre. Empezando con la descripción de Doña Rosa, que ya mencionamos antes, y continuando con diversos personajes que parecen enfermos o tienen problemas graves de salud. La muerte es tampoco algo extraordinario y nos la encontramos mencionada varias veces durante el libro. Esto no crea un ambiente agradable, sino que destaca la mala y desesperada situación de la gente.

Por otro lado, encontramos personajes que se caracterizan por rasgos más tranquilos. Cuando nos especializamos en los silenciosos que solo se sientan, no hacen nada y solo se ocupan con sus propios pensamientos nos toca un ambiente vacío y sin vida. Este caso es parecido a algunos de los momentos que vive Andrea en *Nada,* donde solo camina por las calles o está tumbada en la cama y solo piensa o no hace nada. Aquí, este ambiente el narrador lo describe como: "Flota en el aire como un pesar que se va clavando en los corazones. Los corazones no duelen y pueden sufrir, hora tras hora, hasta toda una vida, sin que nadie sepamos nunca, demasiado a ciencia cierta, qué es lo que pasa" (Cela, 2011, p. 18).

Pero también aquí, como en *Nada,* se puede encontrar a gente que demuestra amabilidad y compasión, también ciertas expresiones de amor que nos dan la impresión que, aunque son tiempos difíciles, la humanidad encuentra su camino hacia la luz. No obstante, según Zamora Vicente (2002, p. 61) nos encontramos con el amor arrebatado y unilateral, por ejemplo, en el caso de la criada adolescente Petrita que es capaz de pagar una deuda que Marco tiene en el bar, con su propio cuerpo. También es similar el

caso de Victoria que, para salvar a su novio tuberculoso, vende su cuerpo para ganar dinero. Generalmente, aparecen muchos amoríos que, a veces, complican la vida a la gente. Estos asuntos nos llevan a un ambiente en particular – a la casa de citas de doña Celia, donde se encuentran un padre con su hija, lo que crea una situación embarazosa.

Para mostrar el ambiente hostil en el que viven algunos personajes, podemos destacar la situación ocurrida a Martín Marco que no vive en buenas condiciones, pasa la noche en el piso de su amigo Pablo alojado en el cuarto que sirve para la ropa y bajo requisitos que no puede romper, por ejemplo, que no puede entrar antes de las once de la noche y tiene que salir a las nueve y media de la mañana, además, los días los pasa en los lugares donde encuentra el calor (correo) y puede escribir versos. Este personaje nos guía por diferentes ambientes, del café al ambiente de la casa de su hermana, Filo, donde el ambiente es, al contrario, positivo y está lleno del amor real de los esposos. Además, ella ayuda a Martín, le provee con sobras de comida y le apoya. También Martín visita un bar que le sirve para encontrarse con su amigo Paco, pero también aquí el ambiente no es muy positivo. El dueño del bar tiene miedo de las autoridades y quiere de Martín el dinero que le debe. Pero Martín no tiene nada y discute con él para acabar saliendo del bar muy furioso.

Entonces, podemos observar que en ambas obras los personajes están situados en los ambientes diferentes que se cambian y penetran inesperadamente. Se encuentran tanto en el ambiente muy negativo, podemos decir a veces horroroso, como en el ambiente positivo. Sin embargo, juzgando del la impresión general, lo negativo prevalece en las dos obras.

3.4 Argumento

Si vamos a comparar el argumento de estas dos obras llegamos a conclusiones diferentes. En *Nada* la trama gira alrededor de la protagonista, las situaciones tienen una conexión con ella, es decir, como menciona Vydrová (1984, p. 276), Andrea es un testigo de los acontecimientos, no su iniciador. No está en el centro de la trama, sino en el centro de la narración. Esta obra tiene argumento y una línea temporal. No obstante, *La colmena,* como menciona el autor en su prólogo: ”Esta novela mía no aspira a ser más —ni menos, ciertamente— que un trozo de vida narrado paso a paso […]” (Cela, 2011, p. 5), no tiene argumento ni desenlace. Según Pedraza Jiménez (2005, p. 189)

contiene una estructura fragmentaria en la que se pueden encontrar retazos de la vida de los personajes que se entrelazan. Con esta técnica es probable que la obra le pueda parecer un poco caótica al lector.

Un aspecto interesante, que es distinto en las dos obras, son los trozos retrospectivos. En *Nada* se pueden observar las pequeñas historias que ilustran el pasado de los protagonistas y nos revelan su historia y experiencia personal, por ejemplo, cuando Gloria le cuenta a Andrea como se conocieron ella y Juan, la conversación de la abuela y Gloria sobre los hermanos o también menciones sobre el pasado de Andrea y Ena, donde vivieron, con quién y en que condiciones. Mientras que, en *La colmena*, Pedraza Jiménez (2005, p.191) menciona que no sabemos nada de los antecedentes de los personajes. De manera excepcional se puede encontrar alguna mención acerca de una historia de los personajes, por ejemplo, cuando el narrador indica que a una mujer del café se le murió un hijo, pero, generalmente, todo ocurre en tiempo presente.

Vydrová (1984, p. 275) menciona que en la obra *Nada*, generalmente, no sucede nada y que la atracción sobre los lectores se consigue mediante la misteriosa atmósfera que Laforet ha sabido crear y mantener. No obstante, hay cosas cotidianas que no pasan según nuestras ideas contemporáneas y, por lo tanto, *Nada* puede ser interesante aunque no ocurra "nada". Observamos un desarrollo de la trama y, consecuentemente, el desenlace.

El elemento más importante de toda la obra es la evolución de Andrea. Desde el principio hasta el final podemos observar que sus opiniones, pensamientos y modos de comportamiento van cambiando. Al principio Andrea llega a Barcelona llena de optimismo y expectación positiva. Sin embargo, todo cambia gradualmente, de todas las situaciones que suceden, Andrea, como indica Vydrová (1984, p. 274), experimenta una "escuela de la vida" a la que pertenece también la pérdida de las ilusiones. Cuando ve la casa en la calle de Aribau no se cumple ninguna de las expectativas que tenía antes de su llegada. Andrea es diferente al resto de los miembros de la familia, es tranquila y silenciosa, sin embargo, durante un tiempo que pasa en la casa el ambiente es tan pesado que no puede escapar de él y, sin darse cuenta, es absorbida por ese estilo de vida y acaba por convertirse en una histérica, hecho que confirma al final de libro con sus propios pensamientos: "Ya lo creo que estoy histérica" (Laforet, 2001, p. 104).

Otro aspecto interesante que aparece en el libro es la necesidad de controlar y dominar a otra gente. Esto se puede observar en el caso de Román. Él domina a su hermano, a Gloria y a Angustias y se lo cuenta a Andrea cuando ocurre entre ellos un pequeño malentendido. Román le cuenta con orgullo y superioridad que sabe cómo se sienten las personas de la casa y qúe piensan. Abusa de su vulnerabilidad y lealtad hacia él y eso le causa un sentimiento de exaltación y satisfacción, hecho que confirma él mismo en sus enunciaciones: "¿Tú no te has dado cuenta de que yo los manejo a todos, de que dispongo de sus vidas, de que dispongo de sus nervios, de sus pensamientos...?" y "Tiro de su comprensión, de su cerebro, hasta que casi se rompe... A veces, cuando grita con los ojos abiertos, me llega a emocionar" (Laforet, 2001, p. 34).

La misma obsesión aparece también en el caso de Ena al querer conocer a Román porque es hombre muy atractivo y la madre de Ena le amaba cuando era joven. No obstante, durante el proceso ella averigua que Román resulta no ser un buen hombre y que es muy soez. Ena quiere humillarle y esta situación es como un juego para ella. Le visita a veces y le provoca mucho. Después Ena cuenta a Andrea todo lo que ha pasado, que Román se volvió loco por ella, a ella le daba placer por haberle embaucado. "¡Qué placer! Saber que alguien te acecha, que cree tenerte entre sus manos, y escaparte tú, dejándole burlado... ¡Qué juego extraño!" (Laforet, 2001, p. 99).

El final de la obra se puede evaluar y mirar desde dos puntos de vista. Vydrová (1984, p. 277) indica que la evaluación de Andrea al salir de Barcelona y decir que no ha conocido nada de lo que esperaba, es la actitud de una joven Andrea. No obstante, la Andrea que cuenta esta historia unos años después, añade que eso creía. Por lo tanto, podemos confirmar que ese año no fue solo "nada", también fue un año lleno de experiencias.

En cuanto a la segunda obra, no aparece un elemento de desarrollo que se puede observar durante todo el argumento (como la evolución de Andrea), encontramos solo una red de trozos de diálogos sin un sentido más profundo que puede parecer confuso. Según Pedraza Jiménez (2005, p. 190), a primera vista la estructura de la obra puede parecer caótica, no obstante, poco a poco aparece la red que une sus distintas partes. Como un solo factor de desenlace se puede considerar el personaje Martín Marco que aparece, como único, en todos los capítulos en los que nos lleva a distintos lugares que crean un dinamismo en la obra. Al principio está en el café de Doña Rosa de la que es

echado por no tener dinero, continúa por la calle de Sagasta hasta la casa de su hermana Filo y después va a un bar donde debe dinero y, nos encontramos también que pasa las noches en el cuarto de su amigo. Durante su camino encuentra a personajes a los que podemos considerar como un elemento que se enlaza a un desenlace mayor (Martín Marco) y nos facilita una visión de este caos. En el tercer capítulo Martín Marco solo aparece en el café con su amigo Ventura y después habla con su amiga de la facultad, ambos casos relacionados con problemas de dinero. No obstante, en el cuarto capítulo aparece más frecuentemente. Pasa por la estación del metro y encuentra otra amiga suya y, con ella y otro hombre, va a una cafetería cercana. Deambula por las calles y camina hasta un burdel, cuando le para un guardia que quiere ver su documentación, pero al final le deja ir y él se dirige a la casa de prostitutas que posee doña Jesusa y esta le deja calentarse y pasar la noche allí. Otro día va al café de doña Rosa y al tener dinero, toma un café, quiere al limpiabotas y cigarrillos, además, como venganza, critica el café y se marca muy satisfecho. Sin embargo, tiene mala suerte y pierde el resto de su dinero. En el último capítulo se despierta en la casa de prostitutas (es la continuación de capítulo IV), habla con Pura y toman un desayuno.

Cuando comparamos el argumento en ambas obras, llegamos a una interesante conclusión que, en cuanto a amor, más escenas que hacen referencia al amor en sus diversas formas hallamos en *La colmena* y, además, son las escenas que exceden al concepto de amor aparecido en *Nada*, son las que ya mencionamos, de Petrita y de Victoria con Paco. Se puede observar que las chicas jóvenes son capaces de sacrificar mucho para ayudar a los que aman. En los dos casos se trata de una cuestión de dinero. Petrita paga un débito con su cuerpo por Martín y Victoria está buscando posibilidades para ganar dinero para y poder comprar un medicamento para Paco que está enfermo. Por su novio quiere hacer todo lo que pueda y, por lo tanto, viene con una idea y le dice tranquilamente: “Si te fueses a curar me liaba con el primer tío rico que me sacase de querida” (Cela, 2011, 94). Paco al final está de acuerdo. No obstante, Victoria tiene que superar discusiones con su madre a la que no le gusta Paco por su tuberculosis y constantemente lo insulta. Obliga a Victoria a dejarle y a no volver a visitarle, pero ella está ideando algunos planes que podrían resolver la situación, por ejemplo, su idea de escapar de su casa se muestra ser imposible porque Paco solo está tumbado en la cama. Por lo tanto, al final se decide a hacerlo y se encuentra con don Mario.

El final de la obra es abierto. Pedraza Jiménez (2005, p. 191) indica que el final se podía prolongar indeterminadamente y que el narrador deja el destino de Martín en el aire que se no aclara. Esto se puede observar en la última escena cuando aparece un artículo en el periódico sobre Martín. De reacciones de otros personajes se puede fijar que no refiere a una información positiva. Todos le están buscando pero él va caminando con buen humor y el periódico que no ha acabado de leer.

Entonces, podemos decir que este final da una impresión diferente al de *Nada.* Aquí, no tenemos un sentimiento del final propiamente dicho, la trama simplemente se acaba sin una conclusión, sin una impresión clara que algo termina mal o bien. Solo aparece un mensaje que esboza algo malo, no obstante, no sabemos qué.

4 Conclusión

Hemos dedicado este trabajo a la historia breve de España en la época de Franco que nos ha introducido la imagen de la posguerra que se refleja en todas las esferas sociales, económicas y culturales. La reflexión sobre esta época se puede encontrar especialmente en la literatura y, más concretamente, el impacto gigantesco aparece en las obras *Nada* y *La colmena* cuyo análisis y comparación fue el objetivo mayor de este trabajo.

En el primer capítulo de la parte práctica he analizado los títulos de las obras. Basado en este análisis averiguamos que ambos autores tenían una buena razón para utilizar los títulos *Nada* y *La colmena.* El primer título representa que "nada" sucede durante toda la trama y el segundo que hay mucha gente en un lugar – como en la colmena de abejas. En ambos casos el título nos indica de qué se va a tratar, aunque, en el caso de *La colmena* eso se esconde debajo de la metáfora.

En el análisis detallado de las obras nos hemos dedicado primero a los personajes. Basándonos en la teoría de Fořt hemos analizado varios aspectos de ellos. La caracterización de los personajes se puede realizar mediante la definición directa, que describe los rasgos de carácter directamente, y la definición indirecta en la que es necesario deducir las características del personaje. En las dos obras nos encontramos con la definición directa, en *Nada* aparece más en la forma subjetiva porque la protagonista es a la vez el narrador, mientras que en *La colmena* en la forma objetiva por el narrador no participante. He observado que la definición indirecta aparece más en *Nada* porque es utilizada tanto en las descripciones del narrador como en los discursos de los personajes. En cambio, en la segunda obra está basada solo en los discursos de los personajes.

De otros aspectos de la definición indirecta (aspecto, comportamiento) deducimos que Andrea, la protagonista de *Nada,* ni pertenece a la clase alta y ni tiene mucho dinero, tanto como otros personajes de la casa. La actitud muestra la presencia de la agresión, desesperación y violencia y el único factor positivo es Ena. Una situación similar aparece en *La colmena* donde se observa la mala situación de salud y económica de la clase media empobrecida, pero aclarada por los momentos amorosos. Aunque, las obras dan una impresión negativa se pueden encontrar discursos que expresan una simpatía, preocupación por otros y amabilidad.

También he analizado el ambiente en el que viven los personajes y el impacto que tiene en ellos que es, generalmente, parecido en ambas obras. En las dos hemos encontrado el ambiente desagradable y negativo basado en los factores como miseria, falta de dinero y hambre. Además, hay la suciedad, estrés y gente agresiva, pesada y sin objetivos de vivir. Una excepción ocurre en *Nada* cuando Andrea pasa el tiempo con Ena o Pons cuyas viviendas son lujosas y limpias. En cuanto a Ena, también aparece el ambiente agradable. El rasgo similar del ambiente placentero hemos observado también en *La colmena* en la casa de Filo que ayuda a Martín con placer.

Las diferencias de las obras las he descrito en el último capítulo del trabajo. La mayor diferencia es que, en cuanto a *Nada*, la trama gira alrededor de la protagonista y contiene un desenlace, mientras que en *La colmena* no se encuentra el argumento ni desenlace.

El objetivo de la primera obra es la evolución de Andrea que vive "la escuela de su vida" y se pueden observar los cambios en su comportamiento al principio y al final de la trama. Nos encontramos también con una obsesión que está entrelazada por la trama y eso es la necesidad de controlar a otra gente que aparece como el factor mayor que provoca las disputas. Al contrario, la segunda obra es solo un trozo de la historia, con la estructura fragmentaria en la que encontramos pequeñas historias de los individuos. No obstante, gradualmente aparece la red que las une y, también, como un factor del enlace se puede considerar Martín Marco que aparece en todos los capítulos.

Aunque las obras parecen tener la misma atmósfera negativa y en las dos encontramos los momentos luminosos, los finales son diferentes. En *Nada* aparece un final que abre un nuevo mundo, posiblemente mejor a la protagonista. Sin embargo, en *La colmena* el final acaba sin una conclusión dicha y con un sentimiento negativo de que ha pasado algo malo.

La colmena y *Nada* son dos obras muy conocidas e importantes de la literatura española de la posguerra y con este análisis y comparación detallada hemos intentado contribuir a su mejor conocimiento.

Bibliografía

ALCHAZIDU, Athena, SINUSÍA, Yolanda Pérez, GONZÁLEZ, Paula Gómez, 2004. *Esbozo de la historia de la literatura española*. Brno: AP. ISBN 80-902652-3-5.

BACHOUDOVÁ, Andrée, 2000. *Franco*. Praha: Themis. ISBN 80-85821-77-X.

BEEVOR, Antony, 2004. *Španělská občanská válka*. Praha: Beta-Dobrovský. ISBN 80-7306-141-4.

CELA, Camilo José, 2011. *La colmena* [online]. Lectulandia. [citado 13. 1. 2018]. Disponible en: https://www.lectulandia.com/book/la-colmena/.

ELLWOOD, Sheelagh M., 1999. *Franco: člověk, voják, diktátor*. Brno: Books. ISBN 80-7242-062-3.

FENCLOVÁ, Jitka, SOLÉ BERNARDINO, Lourdes, CARRASCO MONTERO, Justa, 1999. *Literatura španělsky mluvících zemí: Autores y temas de la literatura española e hispanoamericana*. Plzeň: Fraus. ISBN 80-7238-063-X.

FORBELSKÝ, Josef. 1999. *Španělská literatura 20. století*. Praha: Karolinum. ISBN 80-7184-806-9.

FORBELSKÝ, Josef, SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, Juan Antonio. 2017. *Španělská moderní literatura 1898-2015*. Praha: Karolinum. ISBN 978-80-246-2993-3.

FOŘT, Bohumil. 2008. *Literární postava: vývoj a aspekty naratologických zkoumání*. Praha: Ústav pro českou literaturu AV ČR. ISBN 978-80-85778-61-8.

GULLÓN, Ricardo, 2007. *Idealismo y técnica en Camilo J. Cela* [online]. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. [citado 1. 3. 2018]. Disponible en: http://www.cervantesvirtual.com/obra/idealismo-y-tcnica-en-camilo-j-cela-0/.

HODOUŠEK, Eduard. 1999. *Slovník spisovatelů Španělska a Portugalska: baskická literatura: galicijská literatura: katalánská literatura: portugalská literatura: španělská literatura*. Praha: Libri. ISBN 80-85983-54-0.

CHALUPA, Jiří, 2002. *Zápisky o válce občanské: studie o vybraných aspektech Španělské občanské války 1936-1939.* Praha: NLN. ISBN 80-7106-431-9.

KRČ, Eduard, 2008. *Dějiny a kultura Španělska: (úvod).* Liberec: Technická univerzita. ISBN 978-80-7372-337-8.

KRČ, Eduard, ZBUDILOVÁ, Helena, 2010. *Literatura española II: siglos XIX y XX*. Olomouc: Univerzita Palackého v Olomouci. ISBN 978-80-244-2646-4.

LAFORET, Carmen, 2001. *Nada* [online]. Bilbiotex. [citado. 14. 1. 2018]. ISBN:84-81-30-305-4. Disponible en: http://asset.soup.io/asset/2055/4363_8955.pdf.

PEDRAZA JIMÉNEZ, Felipe B., RODRÍGUEZ CÁCERES, Milagros. 2005. *Manual de literatura española: narradores. 13 Posguerra.* 2. ed. Pamplona: Cénlit. ISBN 84-85511-04-2.

PRESTON, Paul, 2001. *Franco*. Praha: BB art. ISBN 80-7257-619-4.

RAMONEDA, Arturo, 2001. *Antología de la literatura española del siglo XX.* 4ª. ed. Alcobendas (Madrid): SGEL. ISBN 84-7143-383-4.

RIMMON-KENAN, Shlomith. 2001. *Poetika vyprávění.* Brno: Host. ISBN 80-7294-004-X.

SERRA MARTÍNEZ, Elías, OTON SOBRINO, Alberto. 1983. *Introducción a la literatura española contemporanea a través del comentario de textos.* Madrid: Edinumen. ISBN 84-85789-31-8.

UBIERTO, Antonio, et al., 2007. *Dějiny Španělska*. 3ª. ed. Praha 2: ISBN 978-80-7106-836-5.

ZAMORA VICENTE, Alonso, 2002. *Camilo José Cela: (acercamiento a un escritor)* [online]. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. [citado 12. 2. 2018]. Disponible en: http://www.cervantesvirtual.com/obra/camilo-jos-cela—acercamiento-a-un-escritor-0/.